

Christine Ricardo
Marcos Nascimento
Vanessa Fonseca
Márcio Segundo



El Programa H y el Programa M: Involucrando a hombres jóvenes y empoderando a mujeres jóvenes para promover la igualdad de género y la salud



Washington, D.C.: OPS/ Buenas Prácticas en Género y Salud © 2010.

© Organización Panamericana de la Salud, 2010
525 Twenty-third Street, N.W.
Washington, DC 20037
Internet: www.paho.org

Primera Edición: Diciembre 2010
Impreso en Brasil

Reconocimientos

Los autores desean agradecer a Anna Luiza Campos de Almeida de Promundo por su ayuda con el diseño de la publicación, así como también a Terhys Persad y Fabio Verani de Promundo por su apoyo en la revisión del texto. Y gustaríamos de agradecer al equipo de la OPS: Dra. Mirta Roses Periago (Directora), Dra. Marijke Velzeboer Salcedo (Coordinadora Oficina de Género, Diversidad y Derechos Humanos), Esmeralda Luz Burbano Jaramillo (Especialista en Género y Etnicidad, Oficina de Género, Diversidad y Derechos Humanos), Patricia García Cosavalente (Especialista en Comunicación, Oficina de Género, Diversidad y Derechos Humanos), Oswaldo L. Gómez Rodríguez (Especialista en Gestión del Conocimiento, Oficina de Género, Diversidad y Derechos Humanos) Dra. Regina Castro (Asistente de Servicios Editoriales y de Traducción, Comunicación y Gestión del Conocimiento).

Esta es una publicación conjunta de la Organización Panamericana de la Salud y Promundo hecha posible gracias al apoyo de la Organización Panamericana de la Salud. Las denominaciones empleadas y la presentación de los datos en esta publicación, no implican en ninguna forma la expresión de la opinión por la parte de la Secretaría de la Organización Panamericana de la Salud sobre la condición jurídica de cualquier país, territorio, ciudad o zona, o de sus autoridades, ni respecto a la delimitación de sus fronteras o límites. La mención de determinadas sociedades mercantiles o de ciertos productos manufacturados, no implica que estén aprobados o recomendados por la Organización Panamericana de la Salud en preferencia a otros de naturaleza similar. Las opiniones expresadas en este libro son de los autores y no necesariamente las de la Organización Panamericana de la Salud.

Promundo

Rua México 31, Bloco D, Sala 1502
Rio de Janeiro, RJ, Brasil, 20031-904
Telefax [+55] (21) 2544-3114
<http://www.promundo.org.br>
promundo@promundo.org.br

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación debe ser reproducida o distribuida de ninguna forma o por ningún medio, o almacenada en algún sistema de recuperación de datos, sin permiso por escrito previo del editor.

Organización Panamericana de la Salud

Dra. Mirta Roses Periago
Directora

Dra. Marijke Velzeboer Salcedo
Coordinadora Oficina de Género, Diversidad y Derechos Humanos

Esmeralda Luz Burbano Jaramillo
Especialista en Género y Etnicidad, Oficina de Género, Diversidad y Derechos Humanos

Patricia García Cosvalente
Especialista en Comunicación, Oficina de Género, Diversidad y Derechos Humanos

Oswaldo L. Gómez Rodríguez
Especialista en Gestión del Conocimiento, Oficina de Género, Diversidad y Derechos Humanos

Dra. Regina Castro
Asistente de Servicios Editoriales y de Traducción, Comunicación y Gestión del Conocimiento

Promundo

Elizabeth Sussekind
Presidenta

Gary Barker
Vice-Presidente

Marcos Nascimento
Director Ejecutivo

Program H and M Partners

ECOS – Comunicação em Sexualidade:
www.ecos.org.br

Instituto PAPA/
www.papai.org.br

Salud y Género AC:
www.saludygenero.org.mx

World Education:
www.worlded.org





Foto: Naomi Onaga



Índice

Sumario

Sumario - 1

Prefacio - 2

El Programa H y el Programa M: Involucrando a hombres jóvenes y empoderando a mujeres jóvenes para promover la igualdad de género y la salud. - 3

¿Porqué lo hicimos? - 3

¿Qué buscábamos? - 4

¿Cómo lo hicimos? - 4

EL Programa H - 5

La investigación formativa - 5

Las actividades de grupo educacionales - 5

Campaña de la comunidad - 7

Evaluación del impacto - 7

El Programa M - 9

Congregando a todos juntos:

Entre nosotros - 11

Entre Nós: Una visión general - 11

Estrategia de implementación - 11

Aspectos innovadores - 11

Ampliación - 12

¿Con quién lo hicimos? - 12

¿Qué logramos? - 13

¿Cómo lo sustentamos? - 17

¿Qué aprendimos? - 17

Bibliografía - 19



Sumario

El Programa H y el Programa M fueron desarrollados para involucrar a los jóvenes en una reflexión crítica sobre el género y ayudarles a desarrollar capacidades para actuar de manera más fortalecida y equitativa. Intervenciones complementarias usan talleres educativos, estrategias de alcance comunitario y una campaña multimedia para potenciar a las mujeres jóvenes a tener un sentido de agencia y control sobre sus vidas, y para sensibilizar a los hombres jóvenes sobre algunas de las formas dañinas en que socializan e introducir formas para tomar actitudes y comportamientos de equidad de género.

El Programa H y Programa M se han realizado en diversos contextos en América Latina y el Caribe, así como en Asia, África subsahariana y los Balcanes. Los beneficiarios han incluido jóvenes que viven en centros urbanos y en zonas rurales, dentro de la escuela y no escolarizados, solteros y casados y de diversas orientaciones sexuales. Los planes de estudios también se han utilizado para entrenar a profesionales en el área de salud y educación sobre cómo incorporar una perspectiva de género en su trabajo con los jóvenes.

La campaña multimedia - *Entre Nós* - que se traduce en “Entre nosotros”, busca involucrar a gente joven en la reflexión crítica acerca de las ideas rígidas sobre el género y la forma en que influye en sus vidas y relaciones. El emblema de *Entre Nós* está basado en una radionovela que cuenta la historia de una joven pareja, Beto y Jessica, y su círculo de amigos. La historia aborda las primeras experiencias sexuales, el uso del condón, el embarazo no planificado y la paternidad adolescente desde el punto de vista de una mujer con empoderamiento y equidad de género. La telenovela también está acompañada por un conjunto de historietas y una banda sonora de canciones con estilos de música popular, desde samba hasta rap, y letras inspiradas en los temas de la campaña.

Los resultados positivos de los Programas H y M han dado un impulso importante para las actividades de promoción de incorporar una perspectiva de género en los programas de salud para jóvenes, incluida la ampliación de las metodologías en las escuelas en Brasil y la India.

Para saber más ver <http://www.promundo.org.br/activities/programs>.

Prefacio

En el marco de la celebración del Día Internacional de la Mujer, la Oficina de Género, Diversidad y Derechos Humanos (GDR), y el Área de Salud Familiar y Comunitaria (FCH) de la Organización Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud (OPS/OMS), organizó el III Concurso de Buenas Prácticas en Género y Salud para las prácticas que incorporan una perspectiva de igualdad de género en la salud de los adolescentes y jóvenes.

El concurso tuvo como objetivo identificar las experiencias que mejor aborden las diferentes necesidades y oportunidades de los hombres y mujeres adolescentes con el fin de mejorar sus oportunidades de disfrutar de una salud óptima.

Este año se recibió un total de 71 propuestas provenientes de 19 países. **“El Programa H y el Programa M: Involucrando a hombres jóvenes y empoderando a mujeres jóvenes para promover la igualdad de género y la salud”**, fueron seleccionados entre las buenas prácticas de 2010.

Esta experiencia fue presentada por Promundo de Brasil, y tiene como objetivo ayudar a las personas jóvenes de bajos ingresos, involucrándolos en la reflexión crítica sobre las normas y roles de género y su relación con la salud sexual y reproductiva, violencia de género y otros problemas de salud.

Los programas usan educación en grupo y una campaña multimedia de comunicación (una radionovela) para los jóvenes que aborda el uso del condón, embarazo no planificado y paternidad adolescente. Los estudios de evaluación de impacto muestran que después de participar en el programa, los hombres jóvenes mostraron una mayor aceptación del trabajo doméstico, mayores tasas de uso de condón, y menores tasas de violencia contra la mujer.

La experiencia prueba ser una mejor práctica mediante el uso de las tecnologías de la información y comunicación para cambiar las actitudes de hombres, mujeres y profesionales de la salud, con el fin de mejorar su salud.

Dra. Marijke Velzeboer Salcedo
Coordinadora de la Oficina de Género,
Diversidad y Derechos Humanos
OPS / OMS

El Programa H y el Programa M: Involucrando a hombres jóvenes y empoderando a mujeres jóvenes para promover la igualdad de género y la salud¹

Christine Ricardo, Marcos Nascimento, Vanessa Fonseca
y Márcio Segundo

¿Porqué lo hicimos?

La juventud es un período en el que las actitudes, comportamientos y dinámicas de poder en las relaciones íntimas y sexuales se experimentan, convirtiéndose así, en un momento oportuno para promover la reflexión y habilidades entre los jóvenes para la promoción de estilos de vida saludables y relaciones más equitativas. Aunque ha existido un creciente consenso sobre la necesidad de integrar el género en los programas de salud para los jóvenes, género es un concepto complicado y esa complejidad es raras veces tomada en cuenta durante la planificación e implementación de programas. En el caso en que es reconocida como un tema transversal importante, no se aborda de manera explícita o directa. Además, las discusiones de género a menudo se han centrado exclusivamente en los desafíos que enfrentan las mujeres jóvenes, ignorando frecuentemente las vulnerabilidades de género específicas de los hombres jóvenes.

En muchos lugares de América Latina y en otras regiones, las estrictas normas socio-culturales envuelven la sexualidad de las mujeres jóvenes, particularmente en relación al tema de la virginidad antes del matrimonio (Weiss y Gupta, 1998). La pubertad puede aumentar la atención en la capacidad reproductiva de una mujer joven y sus movimientos fuera del hogar, produciendo una mayor protección por parte de los hombres y los niños (Mensch et al., 1998). Cuando estas mujeres jóvenes se tornan sexualmente activas, a menudo se espera que tengan una vida sexual tímida y pasiva con sus parejas, frecuentemente restringiendo su capacidad para negociar si, cuándo y cómo el sexo ocurre y si y cuando la protección debe utilizarse. Como resultado de estos padrones sexuales, las mujeres

jóvenes en todo el mundo tienen 1,6 veces más probabilidades de que los hombres a ser positivo del VIH (UNFPA, 2005). Las mujeres jóvenes en América Latina también están en un riesgo particularmente elevado de embarazos no deseados y abortos inseguros (Guttmacher, 2009).

Aunque las experiencias sexuales de los hombres jóvenes son, en general, más auto-determinadas que las experiencias de las mujeres, es importante reconocer el grado en que las normas de género y las presiones sociales influyen en su manera de actuar en las relaciones íntimas. Para muchos hombres jóvenes en todo el mundo, la experiencia sexual se asocia frecuentemente con la iniciación en una masculinidad socialmente reconocida. Experiencias sexuales pueden ser vistas entre los compañeros como muestra de competencia sexual o éxito, en lugar de actos de intimidad (Marsiglio, 1988; Nzioka, 2001). Por otra parte, niños o jóvenes que muestran sus emociones o interés en roles comprensivos o domésticos puede ser ridiculizados, por sus compañeros y otras personas dentro de la comunidad como “mariquitas” o como “hombres no verdaderos”; de esta manera, las expectativas de la sociedad pueden restringir la capacidad de verse a sí mismos como parejas comprensivas, no violentas y responsables (UNFPA, 2000). Estas mismas normas pueden llevar a conductas de riesgo, los hombres jóvenes a menudo sufren una mayor morbilidad y mortalidad que las mujeres jóvenes (debido a factores externos como la violencia y accidentes de tráfico), y son desproporcionadamente responsables y víctimas de la violencia, con la excepción de la violencia sexual (OMS, 2000). En América Latina, la mayoría de las

¹- Partes de este texto han sido previamente publicadas en Barker et al. 2004, Ricardo et al. 2005, y Ricardo y Fonseca 2008

víctimas de homicidios son hombres jóvenes (Briceño-León et al. 2008). Una investigación en Venezuela encontró que un medio común para los hombres jóvenes “ganar” el respeto de otros hombres jóvenes fue a través de actos de violencia (Márquez 1999 y Zubillaga et al. 2001 en Briceño-León et al. 2008).

El género afecta la sexualidad y vulnerabilidad no sólo para los hombres y mujeres heterosexuales, sino también para hombres y mujeres atraídos por el mismo sexo o bisexuales, y es claramente vinculado a la homofobia. Para niños y hombres jóvenes en muchas partes del mundo, la homofobia es a menudo una parte de la socialización de género y rol sexual. A menudo, los niños están obligados a actuar de cierta manera, o corren el riesgo de ser estigmatizados y etiquetados como homosexuales o gays (Rivers y Aggleton, 1999). Para los hombres jóvenes que son gays, o que tienen sexo con hombres, esta estigmatización puede conducirlos a practicar su sexualidad clandestinamente, y los inhibe de buscar información sobre salud sexual y servicios, lo que crea situaciones de extrema vulnerabilidad a las ITS y el VIH.

¿Qué buscábamos?

El Programa H y el Programa M (H para hombres o *homens* y M para mujeres o *mulheres*, palabras en español y portugués para hombre y mujer) han desarrollado:

a) Involucrar a los jóvenes en la reflexión crítica sobre el género y ayudarlos a desarrollar las capacidades necesarias para actuar de manera más fortalecida y equitativa.

b) Empoderar a las mujeres jóvenes a tener un sentido de agencia y control sobre sus vidas y sensibilizar a los hombres jóvenes sobre algunas de las formas dañinas en que se socializan y que asuman actitudes más equitativas de género.

En conjunto, los programas M y H constituyen un agregado de herramientas para incorporar la *noción de relación de género* en la programación de la juventud. Esto significa que las normas sociales de género afectan tanto a hombres como a mujeres, haciéndolos vulnerables a problemas de salud diversos.

Los talleres educativos se basan en un modelo de aprendizaje a través de la experiencia, en el que los participantes son alentados a indagar y analizar sus propias experiencias y vidas. El objetivo de los

talleres es iniciar un proceso de reflexión crítica sobre el género y derechos y posibilidades de promover relaciones más equitativas entre mujeres y hombres. Permite a los participantes comprender cómo el género puede perpetuar la desigualdad de poder en las relaciones y hacer que tanto, mujeres y hombres jóvenes sean vulnerables a problemas de salud. Para complementar este proceso, se llevan a cabo actividades comunitarias, tales como campañas de sensibilización que se ponen en práctica para llegar a amplios grupos de personas. Estas actividades en la comunidad, desarrolladas por y para jóvenes utilizan estrategias de comercialización cultural y social para fomentar ámbitos propicios para los cambios de actitud y comportamiento relacionado con el género y la salud.

Los talleres y actividades en la comunidad del Programa H y el Programa M se han llevado a cabo en diversos contextos de América Latina y el Caribe, donde fueron desarrollados originalmente, así como en Asia, África subsahariana y los Balcanes.

¿Cómo lo hicimos?

La campaña multimedia se inspiró en los programas H y M, las intervenciones complementarias, utilizan los talleres de educación y otras estrategias de alcance comunitario para involucrar a los jóvenes en la reflexión crítica sobre el género y ayudar a desarrollar las capacidades necesarias para actuar de manera más fortalecida y equitativa.

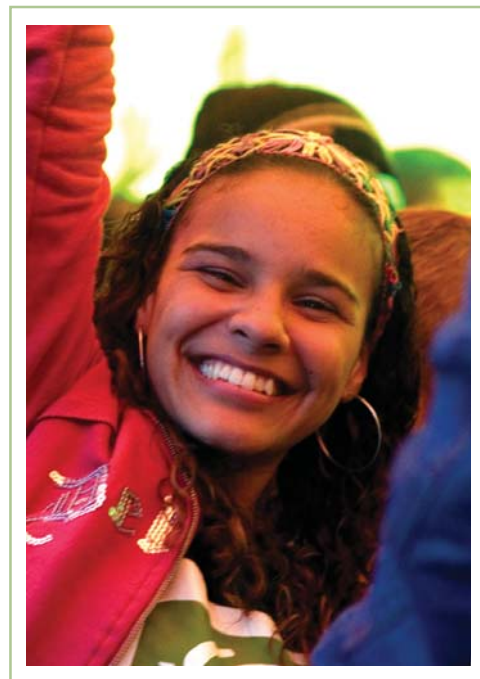


Foto: Naomi Onaga

El Programa H

En 1999, cuatro ONG de América Latina lanzaron el Programa H, una iniciativa para involucrar a los hombres jóvenes en la promoción de la igualdad de género y la salud. En ese momento, ya existía un emergente consenso en las áreas de salud y desarrollo de la comunidad, particularmente entre aquellos involucrados con la planificación familiar y prevención del VIH, sobre la necesidad de involucrar adecuadamente a los hombres y niños. Un número cada vez mayor de profesionales y activistas fueron reconociendo que debido a la dinámica de las relaciones y del poder de género, hombres y niños fueron asociados necesarios en la reducción efectiva de la vulnerabilidad de las mujeres y la niñas. Asimismo, existe un entendimiento creciente de que los hombres y niños también sufren de las vulnerabilidades específicas de género que afectan su propia salud y que son raramente abordadas en los programas de salud.

La investigación formativa

Los componentes del Programa H fueron basados en investigaciones formativas llevadas a cabo con hombres jóvenes en un área de bajos ingresos en Brasil, que cuestionaron la visión tradicional de lo que significaba ser un hombre. En las historias de vida de estos jóvenes, que fueron identificados por los líderes comunitarios y residentes, se encuentran factores similares relacionados con su soporte a la igualdad de género:

- Ser parte de un grupo alternativo de compañeros hombres que respaldan actitudes de equidad de género;
- Tener que (personalmente) reaccionar o experimentar dolor o consecuencias negativas como resultado de los aspectos tradicionales de la virilidad (por ejemplo, tener un padre que ejerce violencia contra la madre o un padre que ha abandonado a la

familia); y

- Tener un miembro de la familia o un modelo significativo de rol masculino (o modelo de rol femenino) que presenta roles de géneros alternativos (Barker, 2000).

Estas conclusiones tienen importantes implicaciones para la programación: En primer lugar, resaltan la necesidad de ofrecer oportunidades a los hombres jóvenes a interactuar con modelos de rol de género equitativos dentro de su propia comunidad. En segundo lugar, hizo ver la necesidad de intervenir a nivel individual en el cambio de actitud y comportamiento (por ejemplo, a través de pequeños grupos de discusión) y a nivel normativo social o comunitario (por ejemplo, a través de campañas), incluyendo padres, proveedores de servicios y otros que influyen en las actitudes y comportamientos de los jóvenes.

Las actividades educacionales en grupo

La piedra angular del Programa H es un conjunto de actividades educativas en grupo, diseñadas para ser llevado a cabo con personas del mismo sexo, y generalmente con facilitadores de sexo masculino que puede servir como modelo de equidad de género. Las actividades se basan en un manual, e incluyen juegos de rol, intercambio de ideas, y otros ejercicios de participación para ayudar a los hombres jóvenes a reflexionar sobre cómo los niños y los hombres son socializados, para considerar los aspectos positivos y negativos de esta socialización, y de ponderar los beneficios de cambiar ciertos comportamientos. El manual incluye actividades sobre la salud sexual y reproductiva, prevención de la violencia, paternidad y cuidado familiar y el VIH y el sida, entre otras cuestiones conexas.

El manual del Programa H es acompañado por un vídeo de dibujos animados sin palabras, llamado *La vida de Juan*, que presenta la historia de un joven desde la primera infancia a través de la adolescencia y la adultez temprana. Las escenas incluyen al hombre joven siendo testigo de la violencia en su hogar; interactuando con su grupo de compañeros varones; experimentando presiones sociales para comportarse de cierta manera con el fin de ser visto como un “hombre de verdad”; la primera experiencia sexual sin protección; teniendo una infección de transmisión sexual (ITS), y enfrentando un embarazo no planificado. Al ser un dibujo

animado, el video rápidamente involucra a los hombres jóvenes, y se puede transmitir en las diferentes culturas. Debido a que no tiene palabras, los facilitadores pueden trabajar con los jóvenes para crear diálogos y proyectar sus historias personales sobre la historia del video. El video utiliza un lápiz como una metáfora para la socialización de género, borrando cierto tipo de actitudes o pensamientos que la sociedad considera como no “apropiados” para los hombres jóvenes. Después de ver el video, los jóvenes discuten la forma en que ellos socializan o como fueron educados para actuar como hombres, y las formas en que pueden poner en duda algunos aspectos negativos de esa socialización.

Los manuales y el video tuvieron pruebas de campo con 271 jóvenes entre 15 y 24 años de edad en seis países de América Latina y el Caribe (Bolivia, Brasil, Colombia, México, Perú y Jamaica). Los resultados cualitativos de las pruebas de campo encontraron que la participación en las actividades permite incrementar los sentimientos de empatía, reducir conflictos entre los participantes, y tener reflexiones críticas sobre cómo los participantes se relacionan con sus parejas femeninas. Un hombre joven que participó en las pruebas de campo en Perú, dijo, “Después de las actividades, pudimos observar las maneras en que somos machistas... ya sabes, tratar a las mujeres injustamente.” Otro joven dijo: “me di cuenta de cómo a veces me ponía violento, porque esa es la forma en que fui tratado. Vi la conexión.”

¿Miedo de qué?: Desafiando las actitudes homofóbicas de las personas jóvenes

En una evaluación de impacto del Programa H en Brasil, la homofobia es una actitud o tema que mostró el menor cambio de comportamiento por parte de los hombres jóvenes que participaron. Mientras que muchos hombres jóvenes aparentemente han cambiado de actitud hacia las mujeres - pasándo a verlas como sujetos de derechos - ellos a menudo tienen opiniones categóricas sobre la visión homofóbica, incluso después de la intervención. Así, en 2005, Promundo, ECOS, Salud y Género, Papai y los demás asociados del Programa H, con el apoyo del Programa Nacional de SIDA de Brasil, desarrolló un video de dibujos animados llamado “¿Miedo de qué?” como una herramienta educativa complementaria centrada específicamente en la cuestión de la homofobia (y destinada a los jóvenes en su mayoría heterosexuales). El video presenta la historia de un joven gay y los retos y la discriminación que enfrenta. Está diseñado para involucrar a los jóvenes, educadores y profesionales de la salud en los debates sobre la homofobia y la promoción del respeto a la diversidad sexual.



Campaña en la comunidad

El Programa H también incluye un componente comunitario para reforzar y apoyar los mensajes promovidos en los talleres. La implementación original del Programa H en Río de Janeiro incluyó una campaña llamada “Hora H”, o “En la hora de la hora “. La campaña alienta a los jóvenes a reaccionar sobre cómo ellos actúan como hombres, a respetar a sus parejas, a no utilizar la violencia contra la mujer, y a practicar sexo seguro. Los mensajes de la campaña de la Hora H describen a un hombre “verdadero” como aquel que demuestra una actitud de equidad de género en sus relaciones, sobre todo en los momentos más difíciles. La campaña incluye una marca de preservativos asociada y aunque los mensajes de la campaña promueven el uso del preservativo como un comportamiento importante en sí mismo, el énfasis principal de la campaña fue el estilo de vida, que esta simbolizado por el uso del condón. El vínculo entre Hora H condón, es “producto” y estilo de vida diseñados desde los principios del mercadeo social en el que los anuncios de coches, zapatos y otros productos se centran en el estilo de vida asociados con la propiedad del producto, en lugar de las cualidades del producto en sí mismo. En el caso de la Hora H, esta estrategia fue utilizada para promover comportamientos saludables y equitativos, como por ejemplo, el uso del condón, como parte de un estilo de vida actual y en la última moda para los hombres jóvenes. La frase fue desarrollada por los propios jóvenes, que escuchan con frecuencia a sus compañeros decir: “Todo el mundo sabe que no debe golpear a su novia, pero en la hora de la hora se pierde el control”, o “Todo el mundo sabe que debe utilizar un condón, pero en la hora de la hora....” Los lemas de la campaña utilizan el idioma de la comunidad e imágenes de hombres jóvenes de las comunidades, actuando de formas tal que apoyan la equidad de género.

Evaluación del impacto

Desde el comienzo, los socios del Programa H trataron de desarrollar herramientas para poder medir el impacto de las actividades en las actitudes y comportamientos de los jóvenes. De la misma investigación formativa mencionada anteriormente, los socios identificaron cuatro características de “equidad de género” presentes en los jóvenes:



Primera traducción: Hombre con mayúscula H. Él asume la responsabilidad. Él comparte. Él se preocupa. En el calor del momento la actitud hace la diferencia.

Traducción de en medio: Hombre con mayúscula H. Conversa. Él respeta. Él se preocupa. En el calor del momento la actitud hace la diferencia.

Última traducción: Hombre con mayúscula H. Él escucha. Él acepta. Él se preocupa. En el calor del momento la actitud hace la diferencia.

1 - Buscan relaciones con mujeres basados en la igualdad y la intimidad, en lugar de la simple conquista sexual. Esto incluye creer que los hombres y las mujeres tienen igualdad de derechos, y que las mujeres tienen tanto deseo sexual y “derecho” a la agencia sexual como los hombres;

2 - Aquellos que son padres tratan de ser padres involucrados, o que apoyan la participación sustancial del padre, creyendo que los hombres deberían tener tanta responsabilidad financiera como parte del cuidado de los hijos;

3 - Asumen cierta responsabilidad por la salud reproductiva y la prevención de enfermedades. Esto incluye tomar la iniciativa de discutir preocupaciones de salud reproductiva con su pareja, el uso de condones, o ayudar a sus parejas en la adquisición o el uso de un método anticonceptivo;

4 - Se oponen a la violencia contra la mujer.

Estas cuatro características inspiraron el desarrollo de la Escala de Equidad de Género para Hombres (Escala EGH en su sigla en inglés) - 35 preguntas relacionadas con la actitud de los roles de género en el hogar, incluyendo cuidado de los niños, los roles de género en las relaciones sexuales, la responsabilidad compartida para la salud reproductiva y prevención de enfermedades; violencia en las relaciones íntimas y la homosexualidad y las relaciones estrechas con otros hombres (Pulerwitz y Barker, 2008). Las preguntas o declaraciones incluyen afirmaciones de normas de género no equitativas, tales como: “Los hombres están siempre dispuestos a tener relaciones sexuales”, “El papel más importante de una mujer es cuidar de su casa y cocinar para su familia” y “Hay momentos en que una mujer merece ser golpeada”. La escala también incluye afirmaciones de varios puntos de vista de la equidad de género, tales como, “Un hombre y una mujer deben decidir juntos qué tipo de anticonceptivo usar” y “Es importante que un padre esté siempre presente en la vida de sus hijos, incluso si ya no está con la madre”.

La escala EGH ha sido probada en una encuesta de hogares con un total de 749 hombres de entre 15 y 60 años de edad en tres comunidades de Río de Janeiro, dos de las cuales fueron comunidades de bajos ingresos y una de las cuales era un barrio de ingresos medios. Para cada pregunta, tres opciones de respuesta fueron dadas: Estoy de acuerdo, Estoy parcialmente de acuerdo, y No estoy de acuerdo.

Además de la escala EGH, la encuesta incluyó preguntas relacionadas con una serie de variables que están teóricamente vinculadas a las normas de equidad de género, incluyendo el estado socio-demográfico, historia de la relación, historia de violencia física y actuales comportamientos de sexo seguro. Ejemplo de estas preguntas son “Las mujeres que llevan condones con ellas son ‘fáciles’” y “Una mujer debe tolerar la violencia para mantener a su familia unida.”

La investigación confirmó la coherencia de las preguntas de actitud, es decir, los hombres jóvenes respondieron de manera honesta y consistente. Por ejemplo, un joven que dijo ser tolerante o inclusive que apoyó la violencia contra la mujer, era también probable que tuviera puntos de vista no equitativos o de macho dominante, sobre otras cuestiones tales como, creer que el cuidado de los niños es exclusivamente responsabilidad de la mujer. Por otra parte, hubo un efecto significativo de la asociación entre la Escala EGH y los comportamientos como el uso de la violencia contra su pareja y el uso de condón. Por ejemplo, los hombres jóvenes que manifestaron actitudes más desiguales según lo medido por la escala fueron también más propensos a usar la violencia contra su pareja, y con menos probabilidades de informar sobre el uso del condón. Estas asociaciones indican que el apoyo a las normas de equidad de género y el comportamiento es un aspecto importante del proceso de decisión en la salud reproductiva y vida sexual, y que las normas relativas al género deben ser abordadas explícitamente en el diseño e implementación de programas efectivos de prevención del VIH y las ITS, así como embarazos no deseados y la violencia.

Es importante destacar que la escala es sólo una parte de la metodología de evaluación utilizados por el Programa H. Las evaluaciones de impacto del Programa H también midieron los cambios en el conocimiento de los hombres jóvenes y sus comportamientos, a menudo tratando de corroborar los cambios en sí mismos realizados, a través de, entrevistas con los facilitadores del taller, con compañeros, y con el personal de servicios de salud y otros profesionales que trabajan con los jóvenes.

El Programa M

Basándose en las experiencias del Programa H, los cuatro socios de las ONG's de América Latina, junto con una ONG internacional, comenzaron una iniciativa en 2003 para promover el empoderamiento de las mujeres jóvenes, llamado Programa M. Al igual que el Programa H, Programa M es basado en investigación, diseñado a partir de experiencias y discursos de las mujeres jóvenes en comunidades de bajos ingresos en Brasil y México, sus actitudes acerca de las normas y roles de género, y su adquirida percepción de su capacidad para lograr gestión de sus vidas y relaciones. El manual del programa M incluye actividades sobre salud sexual y reproductiva, prevención de la violencia, maternidad y cuidados infantiles, el VIH / SIDA, entre otros temas relacionados.

Uno de los elementos clave de las actividades en el manual del Programa M es que involucran a mujeres jóvenes en el cuestionamiento de estereotipos rígidos y no equitativos sobre la masculinidad y cómo afecta tanto la vida y relaciones de las mujeres y los hombres. Se dice con frecuencia que las madres que crían a los hijos y las esposas y novias que toleran y obedecen a los hombres son responsables del machismo. Sin embargo, tenemos que reconocer que las normas de género son construidas y reforzadas tanto por mujeres como por hombres pero las mujeres frecuentemente tienen un poder y acceso limitado a los recursos necesarios para cambiar sus contextos sociales, económicos y culturales. Aun así, a través de un proceso educativo y de reflexión, las mujeres pueden llegar a ser más conscientes de los credos opresivos y expectativas dentro de sus relaciones, para poder así, luchar para no reforzarlos o reproducirlos. En este contexto, las actividades educativas del Programa M fortalecen a las mujeres para ayudar a construir y reforzar los ideales positivos de la

masculinidad entre los hombres de sus vidas y comunidades y para involucrarlos como aliados en la promoción del empoderamiento de la mujer y la igualdad de género.

El plan de estudios del Programa M también incluye un vídeo, *Érase una vez otra Maria*, que cuenta la historia de una niña que comienza a cuestionar el “qué hacer” y “no hacer” del mundo que la rodea y cómo influye en la forma en que piensa y actúa. Mencionando desde juegos de niños hasta los roles del hogar, la sexualidad y las relaciones íntimas, el vídeo es una herramienta educativa destinada a promover el debate acerca de los retos que las niñas y las mujeres jóvenes enfrentan a medida que crecen. Sirve como una buena introducción a los temas y actividades en el manual, y cuando se utiliza en una de las primeras sesiones puede proporcionar una información útil sobre la línea de base de las actitudes de las mujeres jóvenes y su entendimiento de los temas.

Las actividades educativas del Programa M fueron probadas con 176 mujeres jóvenes de 15 a 24 años de edad en cuatro países de América Latina y el Caribe (Brasil, Jamaica, México y Nicaragua). Algunos de los cambios más notables que se observaron en las mujeres jóvenes incluyen un

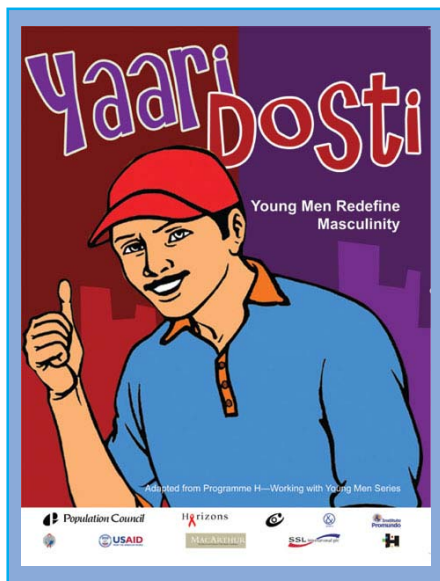


Portada del Manual del Programa M. La representación del dibujo animado en la portada es la protagonista femenina de los vídeos Erase una vez otra Maria y La vida de Juan.

aumento en su conocimiento de las cuestiones relacionadas con la prevención y salud sexual y reproductiva. Por ejemplo, en el examen posterior, la mayoría de ellas no estaban de acuerdo con declaraciones como “Contraceptivos de emergencia deben ser tomados dentro de las 72 horas de haber tenido relaciones sexuales sin protección.”

Ellas han cambiado su entendimiento de que los estereotipos de género son sociales, y no construcciones biológicas. La mayoría de las participantes estuvieron en desacuerdo con afirmaciones tales como “Los hombres y las mujeres piensan y actúan de forma diferente debido a razones biológicas.” Y casi todas no estuvieron de acuerdo con “Si mi pareja está molesto y usa violencia contra mí, debo perdonarlo”, que refleja los cambios en su opinión entendiendo que la comunicación y la negociación son aspectos importantes de una relación íntima.

Con el fin de medir el impacto de las actividades del Programa M, los socios adaptaron la escala GEM para usarla con mujeres jóvenes (también conocida como la Escala de Equidad de Género para la Mujer, o escala EGM), manteniendo muchos de los mismos elementos utilizados con los hombres jóvenes, así como, incluyendo nuevos elementos basados en la investigación cualitativa con mujeres jóvenes sobre los roles de género en las relaciones íntimas y familiares. Los socios también desarrollaron un índice para medir la auto-eficacia percibida por las mujeres jóvenes en términos de prevención de la violencia y respuesta, uso del condón, presión de grupo y obtención de recursos sociales/comunitarios. Ejemplo de preguntas incluyen “Me siento capaz de expresar mis opiniones, incluso cuando sé que otras personas no están de acuerdo” y “Si mi amiga es golpeada por su marido, yo no sería capaz de ayudarle encontrar ayuda”.



Programa H y Programa M en el mundo

Los socios del Programa H y Programa M tienen jóvenes capacitados, personal de servicios de salud, maestros y trabajadores sociales en más de 30 países usando estas metodologías. Los planes de estudio también han sido adaptados en diferentes países como la India, Tanzania y Perú rural. Estos procesos de adaptación han confirmado que los talleres y sus principios básicos de la promoción de la reflexión crítica son eficaces en diversos contextos. Además, Programa H también ha inspirado el desarrollo de campañas para los hombres jóvenes en la India y los Balcanes, implementado en conjunto con las adaptaciones del manual del Programa H.



Primera imagen, portada de Yaari Dosti, la adaptación de la India del Manual del Programa H en la India.

A la izquierda, dos carteles de la campaña Yaari Dosti que abordan la cuestión de la violencia doméstica y sugieren que es responsabilidad del hombre de impedirlo.

Reuniendo a todos juntos: Entre nosotros

Entre Nós: Una visión general

Las experiencias del Programa H y el Programa M en Brasil y en otros lugares inspiraron el desarrollo de *Entre Nós*, una campaña multimedia de comunicación que involucra a las mujeres y hombres jóvenes y las comunidades a la reflexión crítica sobre las ideas rígidas acerca del género y las formas en que influye en la vida de la juventud y sus relaciones. Desarrollado en 2006 por un grupo de jóvenes que viven en Río de Janeiro, el emblema de *Entre Nós* es una radionovela basada en una pareja joven, Beto y Jessica, y sus amigos. La historia está inspirada en los videos *Érase una vez outra Maria* y *La vida de Juan* y trata de las primeras experiencias sexuales, el uso del condón, embarazo no planificado y paternidad adolescente a través de la visión de empoderamiento de la mujer y de la equidad de género. La elección de radionovela para la campaña fue estratégica - telenovelas son una parte importante de la cultura popular en Brasil y tiene un gran atractivo entre los diferentes grupos sociales. La radio proporciona un medio alternativo de bajo costo, tanto para la producción y difusión (en oposición a la televisión o el teatro de calle, por ejemplo). La radionovela puede ser escuchada en las estaciones de radio locales y en diversos lugares donde los jóvenes se concentran fuera de las escuelas, centros comunitarios, salones de belleza, cafés cibernéticos, bares, aparato de sonido del auto y en eventos de la comunidad general. Tras la emisión de los episodios, educadores crean grupos de debate en el que hablan los jóvenes sobre la historia y la conexión con sus vidas y relaciones. La radionovela también es acompañada por un conjunto de libros de historietas y una banda sonora con canciones de estilos de música popular, desde samba hasta rap, y letras inspiradas en los temas de la campaña.



Página del libro de historieta *Entre Nós* que representa la parte de la historia de la novela donde la joven pareja se enfrenta con un embarazo no planeado

Estrategia de implementación

La campaña se llevó a cabo inicialmente en tres comunidades de bajos ingresos en Río de Janeiro, con la colaboración de los mismos jóvenes que habían participado en su desarrollo. La campaña llegó a unos 9.000 jóvenes, así como a los padres, maestros y otros miembros de la comunidad, con mensajes acerca de la equidad de género y salud. Uno de los educadores involucrados, dijo: “Mucha gente... cuestionó: ‘¿Por qué un hombre puede hacer esto y yo no?’ ‘¿Por qué las mujeres son golpeadas tanto?’ ‘¿Por qué los hombres son mucho más violentos que las mujeres?’ ‘¿Por qué los hombres no cuidan el hogar?’ Creo que (la campaña) fue capaz de hacer a la gente pensar... poner en sus cabezas, ‘mira esta es nuestra realidad, pero ¿tiene que seguir siendo de esta manera? ... hombres golpeando mujeres, ¿tiene que seguir siendo así? Nosotros (fuimos capaces) de poner estas (preguntas) en la mesa para la gente... podemos ver que la gente está empezando a pensar en estos problemas...”

Aspectos innovadores

Un aspecto innovador de la campaña es que reunió a mujeres y hombres jóvenes para abogar por el empoderamiento de la mujer y la equidad de género. Si bien hay numerosos proyectos de participación que envuelven mujeres y hombres jóvenes, rara vez involucran a estos jóvenes en la reflexión, el diálogo y la acción sobre temas específicos relacionados con el empoderamiento de la mujer y la equidad de género. Por otra parte,

aunque el número de programas que involucran a hombres jóvenes y adultos en la promoción de la equidad de género sigue aumentando, muy pocos de ellos implican dialogo estructurado o colaboración con niñas y mujeres o específicamente trabajar con hombres que serán defensores del empoderamiento de la mujer y la equidad de género. Mientras que muchos hombres jóvenes educadores - e incluso algunas de las mujeres jóvenes - inicialmente tenía dudas sobre si y cómo los hombres jóvenes pueden asumir este papel de educador, el consenso fue que la “mezcla” del grupo es fundamental para asegurar que la campaña fuera aceptada entre los jóvenes en general y que su contenido era relevante y atractivo tanto para las mujeres y los hombres.

Ampliación

Los Programa H y Programa M, al igual que muchas otras intervenciones de éxito con jóvenes, han sido en su mayoría dirigidos por ONG's, limitados en duración, y generalmente capaces únicamente de llegar a varios cientos, y en el mejor de los casos, a unos pocos miles de participantes. Tan importante como estas intervenciones son, no pueden por sí solas lograr un alcance sostenido de gran escala, que es necesario para cambiar las normas vigentes de género y dinámicas de poder y ampliar las oportunidades que influyen en la vida y salud de la juventud.

En este contexto, los socios del Programa H y Programa M en Brasil e India lanzaron una iniciativa en 2008 para integrar y ampliar la implementación de los programas educativos y estrategias de campaña en los sectores de la educación pública en los dos países. El proceso ha llegado a miles de jóvenes en forma sostenida con mensajes acerca de las maneras más equitativas de convivencia. En Brasil, estamos desarrollando un portal en línea de capacidad de implementación para los maestros y otros profesionales de la educación interesados en desarrollar un mejor entendimiento de los vínculos entre el género, la salud y la sexualidad y aprender cómo llevar a cabo el Programa H y M en el entorno escolar. El portal incluirá módulos sobre cómo trabajar con adolescentes y jóvenes sobre diversos temas, incluyendo el género y la sexualidad, la prevención del VIH, la violencia basada en el género, entre otros. Al término de la versión brasileña del portal, tenemos el propósito de traducirlo al inglés para que sea adaptable a las audiencias internacionales.

¿Con quién lo hicimos?

El Programa H fue desarrollado originalmente por cuatro ONG's de América Latina con una importante experiencia de trabajo con hombres jóvenes en sus comunidades locales: Promundo (coordinador de la iniciativa), ECOS (São Paulo, Brasil), Instituto Papai (Recife, Brasil) y Salud y Género (México). Todo el proceso se ha desarrollado con hombres jóvenes de bajos ingresos varios en Brasil y México, que nos ayudaron a definir los objetivos, probar y desarrollar los materiales. Con el apoyo de la Federación Internacional de Planificación de la Familia (IPPF, Región del Hemisferio Occidental) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), las pruebas de campo del plan de estudios del Programa H se llevaron a cabo por INPPARES (Perú), PROFAMILIA (Colombia), Save the Children US (Bolivia), BEMFAM (Brasil) YouthNow (Jamaica), y MEXFAM (México). La campaña Hora H se ha desarrollado en colaboración con John Snow, Brasil (una firma consultora internacional con amplia experiencia en proyectos de mercadeo social) y SSL International (fabricantes de preservativos Durex). El desarrollo de la escala EGH y la evaluación de los efectos posteriores del Programa H en Río de Janeiro fueron una colaboración entre Promundo y Horizontes. Las adaptaciones del Programa H se llevaron a cabo en colaboración con CARE International NW Balcanes, el Population Council y CORO (India), el UNFPA (Perú), Family Health International (Tanzania), y Save the Children US (Vietnam).

El Programa M fue desarrollado por los socios del Programa H, junto con *World Education*, una ONG internacional con experiencia trabajando con el empoderamiento de las niñas. Las pruebas de campo del manual en Jamaica se llevaron a cabo por la Jamaica Family Planning Association (JFPA) y en Nicaragua por la Asociación de los Municipios de Nicaragua (AMUNIC) y el Centro de Estudios y Promoción Social (CEPS). Las adaptaciones se llevaron a cabo en colaboración con el Population Council y CORO (India) y Family Health International (Tanzania).

La campaña de Entre Nós fue desarrollado por un grupo de líderes jóvenes en Río de Janeiro, Brasil, en colaboración con Promundo y Estudio Metara, una agencia de comunicación, también con sede en Río de Janeiro. Los beneficiarios han incluido jóvenes que viven en los centros urbanos, así como las zonas rurales, en la escuela

y fuera de la escuela, jóvenes solteros y casados y jóvenes de diversas orientaciones sexuales. Los planes de estudio del Programa H y el Programa M también se han utilizado para entrenar a personal de los servicios de salud, maestros, y otros profesionales de la educación y la salud sobre cómo incorporar una perspectiva de género en su trabajo con hombres y mujeres jóvenes.

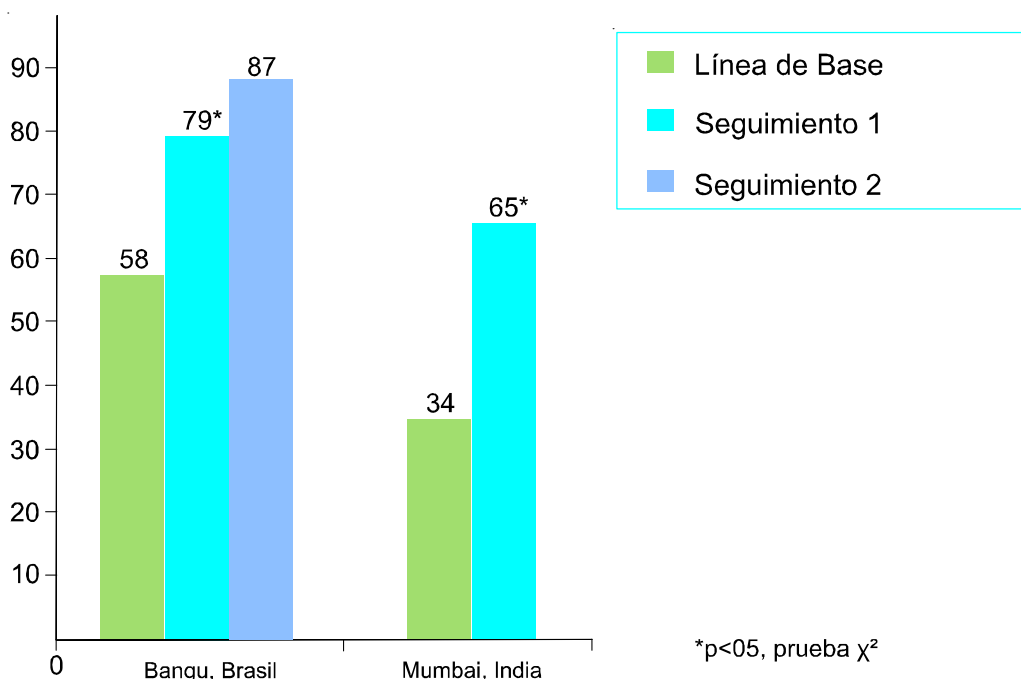
¿Qué logramos?

El Programa H y el Programa M (incluida la campaña de *Entre Nós*) involucra a los jóvenes en las reflexiones sobre la importancia de la comunicación y la negociación en las relaciones íntimas. Los talleres, en particular, les ayudan a desarrollar habilidades necesarias para hablar con sus parejas acerca de la prevención, y buscar servicios e información para proteger su salud. Estudios de impacto de evaluación en Brasil e India evidencian que después de participar en las actividades del Programa H, los hombres jóvenes han mostrado una mayor aceptación del trabajo doméstico como responsabilidad de los hombres, han mejorado en las relaciones con sus amigos y parejas sexuales o íntimas, existen altas tasas en el uso de condón y tasas más bajas de acoso sexual y violencia contra la mujer (Pulerwitz et al 2006;

Verma et al 2007). Del mismo modo, las evaluaciones de impacto del Programa M en Brasil e India testimonian que después de participar en las actividades, las mujeres jóvenes afianzaron su conocimiento y comunicación con sus parejas sobre la salud sexual, incrementaron también su auto-eficacia en las relaciones interpersonales, hubo disminución en el consumo de drogas y mayor uso de preservativos.

La evidencia del impacto del Programa H ha contribuido a reforzar los beneficios de trabajar con hombres jóvenes y, en particular, la eficacia de abordar el género y masculinidades en los programas de salud. El Programa H ha sido respaldado por los gobiernos de Brasil, México y la India, y fue mencionado en el Informe sobre el desarrollo mundial, (World Bank, 2007), el Estado mundial de la infancia de UNICEF 2007 y el Estado de la población mundial del UNFPA 2005 como una efectiva, innovadora y adaptable intervención para involucrar a niños y hombres jóvenes en el logro de la igualdad de género. El manual del Programa H ha sido adoptado oficialmente por los Ministerios de Salud y Educación en Brasil, Costa Rica, México y Nicaragua y se utiliza en diversas áreas, tanto en educación de la salud con jóvenes a través de sistemas de educación y salud pública, cuanto con organizaciones asociadas con base en comunidades.

Incremento significativo en el uso del condón entre los hombres jóvenes en Brasil y la India (%)

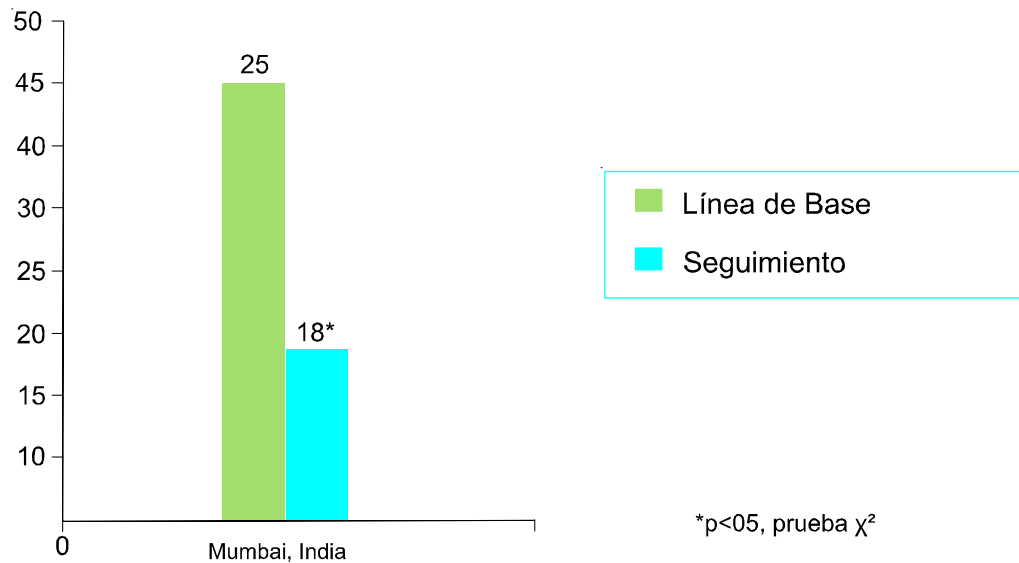


Nota:

Bangu: Línea de base n=258; seguimiento 1 n=230; seguimiento 2 n=217

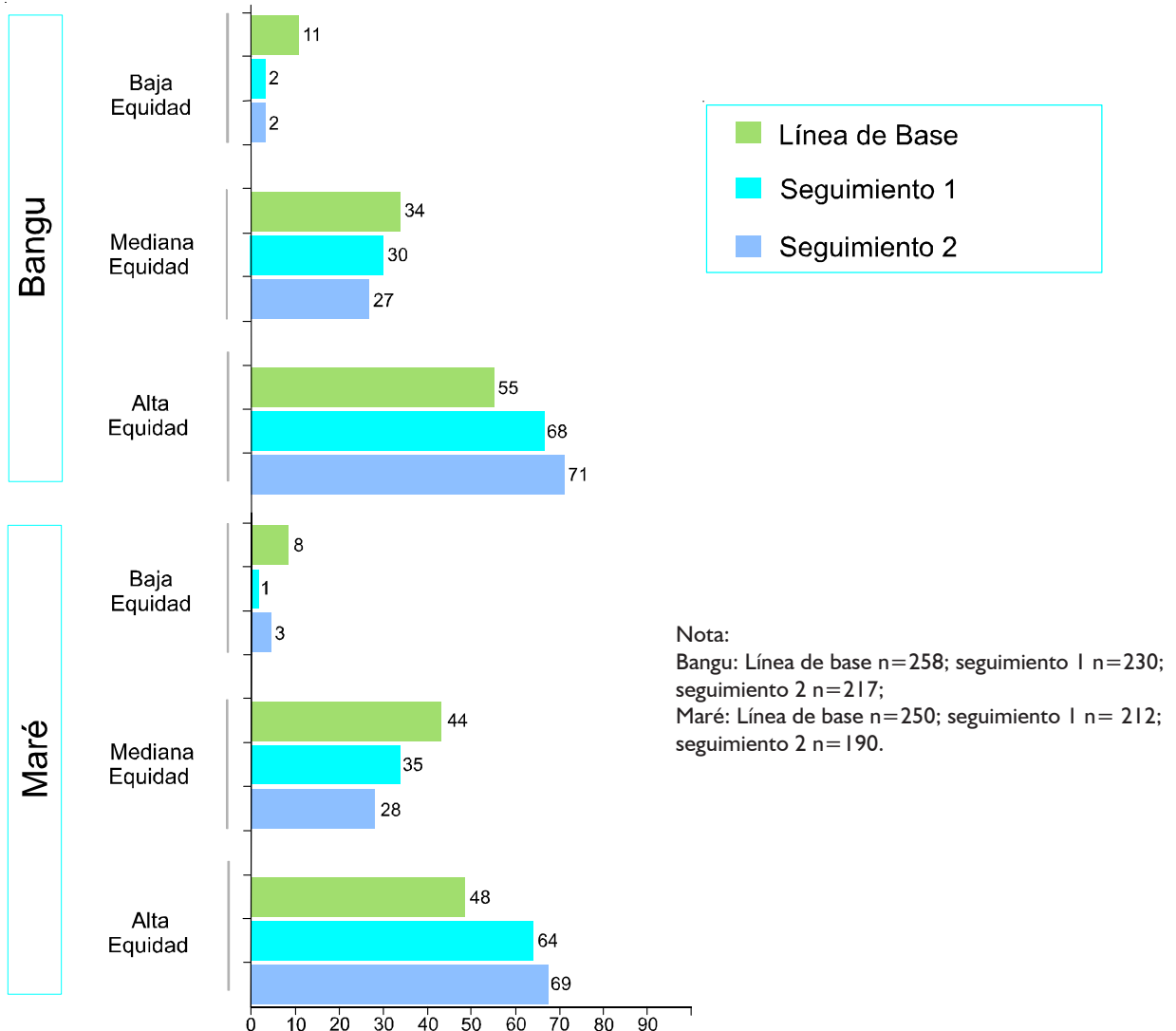
Mumbai: Línea de base n=73; seguimiento 1 n= 68

Reducción significativa del uso de la violencia contra la pareja en la India (%)

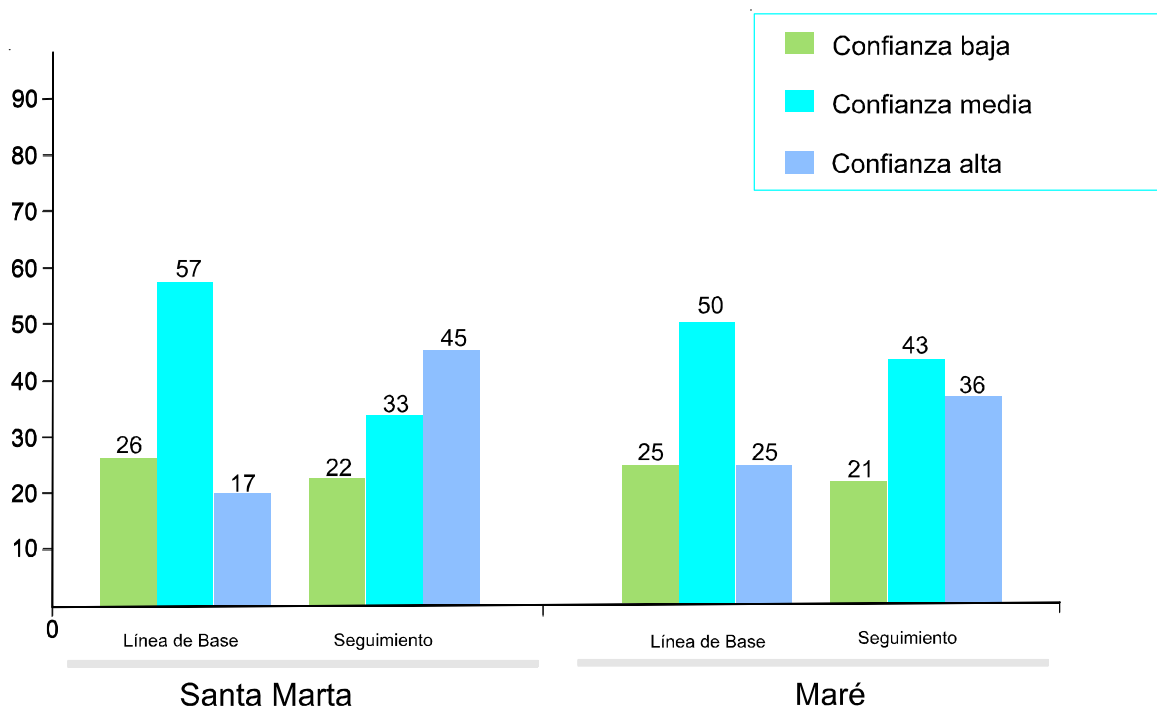


Nota:
Mumbai: Línea de base n=129; seguimiento n=100;

Cambio notable en las actitudes de género entre los hombres jóvenes en Brasil



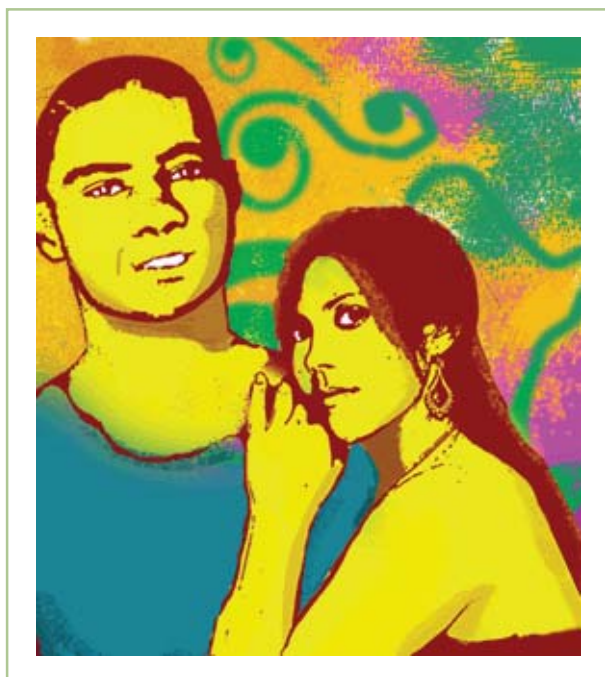
Aumento significativo de la confianza en si mismas entre las mujeres jóvenes



Nota:

Santa Marta: Línea de base y seguimiento n=114

Maré: Línea de Base y seguimiento n=254



Los resultados positivos de los Programas H y M también han proporcionado un impulso importante para la promoción de esfuerzos en Brasil y a nivel internacional de incorporar una perspectiva de género en los programas de salud para las mujeres y los hombres jóvenes, así como también para ampliar el alcance de estos esfuerzos. En Brasil, por ejemplo, Promundo ha sido invitado a participar dentro un grupo asesor para la educación de la prevención y sexualidad en el sistema escolar de Río de Janeiro y para brindar capacitación a los maestros en el sistema escolar de Bahía.

Los actuales esfuerzos de aumento de presencia en Brasil están siendo evaluados con el fin de comprender el impacto de las actividades cuando se implementa en configuración de escuela. Además de medir los cambios entre los jóvenes, también estamos evaluado los cambios en las capacidades de las escuelas y del personal para involucrar a los jóvenes en los debates sobre género y salud.



Foto: Naomi Onaga

Reflexiones de los participantes del Programa H y el Programa M

“... He aprendido a hablar más con mi novia. Ahora me preocupó por ella... es importante saber lo que otra persona quiere, escucharla. Antes (de los talleres), sólo me preocupaba por mí.”

- Hombre Joven de Río de Janeiro, Brasil, después de participar en talleres de educación grupal.

Sí, mi familia solía restringir a mi hermana pero eso era porque ella no está bien educada. Además de ser el hermano mayor, siento que no puedo dejar que nada malo le pase a mi hermana y es por eso que cuido de ella. Pero ahora entiendo que las restricciones deben ser reducidas y que niñas y/o mujeres deben tener la oportunidad de construir su autoestima y confianza para salir a trabajar solas, de lo contrario no serán capaces de hacerlo y siempre se sentirán inseguras sin estar acompañadas. Ahora estoy dando libertad a mi hermana y no siempre le impidió salir con sus amigos.”

- Hombre Joven, Mumbai, India, después de participar en talleres de educación grupal

“Solía pasar cuando salía con una chica, si no teníamos relaciones sexuales dentro de dos semanas después de estar saliendo, yo la dejaría. Pero ahora (después de los talleres), pienso diferente. Quiero construir algo (una relación) con ella.”

- Hombre Joven, Río de Janeiro, Brasil, después de participar en talleres de educación grupal.

“... Después de los talleres él comenzó a informarse más sobre la salud, tener mejor cuidado de sí mismo.... Incluso habló acerca de hacer una prueba de sangre [la prueba del VIH] y me dijo: “Tú deberías hacértela también” y me dijo: “Bueno, yo voy a hacérmela, vamos a hacérsela juntos”

- Mujer joven, Río de Janeiro, Brasil, hablando de su novio, que había participado en los talleres de educación grupal.

“Ahora sé que una mujer no está obligada a hacer ciertas cosas. Ella puede hablar con su novio, ella puede compartir cosas, discutir la relación. Una mujer hoy en día no tiene que quedarse en casa cuidando de los niños, el marido... Se puede estudiar, tener su propia carrera... Ella puede tener hijos, si quiere tener hijos y si quiere tener un marido, ella puede tener uno. Es importante decir esto hoy en día. Veo a las mujeres como independientes. He cambiado. Hoy lucho contra la violencia... incluso en mi propia familia hay una gran cantidad de violencia - los hombres, los maridos golpean a sus esposas, y yo trabajo en esto con ellas. Gracias a Dios, he visto resultados... dentro de mi propia familia. Algunas (cosas han cambiado), no (todo), pero para mí eso es algo positivo.”

-Mujer joven, Río de Janeiro, Brasil, después de participar en talleres de educación grupal.

¿Cómo lo sustentamos?

Los socios del Programa H y Programa M han sido capaces de asegurar sostenibilidad a través de un enfoque en la promoción y creación de capacidades en la región y a nivel internacional. Hemos trabajado con ONG's, entidades gubernamentales y agencias de la ONU en diversos contextos para fortalecer su capacidad de incorporar una perspectiva de género en sus programaciones y para integrar las actividades de los Programas H y M dentro de sus iniciativas en curso.

Un buen ejemplo es la iniciativa de Brasil e India. En Brasil, los esfuerzos de ampliación se están llevando a cabo por Promundo, en colaboración con las Secretarías de Educación del Estado y escuelas en los Estados de Bahía y Río de Janeiro. En la India, los esfuerzos de expansión han sido guiados por el International Center for Research on Women (ICRW), CORO, y TISS. Generalmente, el trabajo en las escuelas incluye talleres de capacitación sobre género y sexualidad para maestros y otras importantes partes interesadas (ONG's y proyectos gubernamentales trabajando en el entorno escolar), asistencia técnica para diseñar planes de acción en las actividades con los estudiantes, y seguimiento quincenal de las actividades con el fin de integrar la perspectiva de género en sus programas de enseñanza.

Otra estrategia es el proceso de adaptación a contextos específicos en todo el mundo. Como hemos dicho antes, el Programa H y M se han adaptado y utilizado en diversos contextos de los sectores de salud y educación, así como en la programación de las ONG. Adaptaciones en la India, Perú, Vietnam y los Balcanes han confirmado que los talleres y sus principios básicos de impulso de reflexión crítica son eficaces en diversos contextos.

¿Qué aprendimos?

- Las experiencias con el Programa H y el Programa M han demostrado que, si el joven está convencido de participar, la mayoría de ellos encuentran las sesiones en grupos educativas personalmente gratificantes e interesantes. El reto, sin embargo, es involucrarlos inicialmente. La mayoría de los jóvenes están estudiando, trabajando o buscando trabajo, siendo a menudo difícil reclutarlos como promotores o participantes en proyectos sociales. En general, es más difícil reclutar

jóvenes de más edad, principalmente de entre 20-24 años de edad, ya que frecuentemente trabajan o están buscando trabajo, y por lo tanto, dan prioridad a participar en cursos de formación profesional. Incentivos tales como, oportunidad de participar en deportes o formación profesional puede, por lo tanto, ser útil para motivar a los jóvenes a participar en las actividades de los talleres y de la campaña.

- Facilitadores calificados son la clave para la educación efectiva en talleres en grupo. Su función es crear un ambiente abierto y respetuoso en el que los jóvenes puedan sentirse lo suficientemente cómodos para compartir y aprender de sus propias experiencias y hacer preguntas profundas acerca del género sin ser censurados o ridiculizados por sus compañeros. Como parte de su formación, el/la facilitador debe tener una base fundamental del concepto de "género" y también se someter a un proceso de auto-reflexión sobre sus propias experiencias y luchas en torno al género, la sexualidad, la salud, y la violencia, a fin de estar preparado (a) para discutir estos temas de una manera relajada y abierta con los hombres o mujeres jóvenes.

- El tono y enfoque de los talleres, campañas y otras actividades con los jóvenes deben buscar "permitir e inspirar", en lugar de centrarse en la culpa y la vergüenza - que puede provocar una actitud defensiva o desesperanza. Por ejemplo, actividades y mensajes para los niños y los hombres deben centrarse en lo que pueden hacer, y no en lo que no deben hacer - la experiencia del programa muestra que apelar a un sentido de empatía y potencial de los hombres para tratar a las mujeres como iguales y con respeto, parece ser más efectivo para inspirarlos a cambiar, de que simplemente decirle que no deben utilizar la agresión sexual o violencia sexual.

- La mayoría de las implementaciones del Programa H y Programa M han variado entre 10 a 15 sesiones, aunque no hay un número determinado de sesiones de los grupos educativos que garantice promover cambios en un grupo en particular. Evaluaciones del programa han encontrado, sin embargo, que tener una cierta cantidad de tiempo (una semana o unos días) entre las sesiones, parece ser importante para reflexionar sobre el contenido. La selección de las actividades debe basarse en donde los participantes están - es decir, algunos pueden necesitar más trabajo en términos de creación de conciencia y empatía, mientras que otros ya saben y necesitan capacidades para cambiar su

comportamiento personal o para influir en el comportamiento de sus compañeros.

-En talleres educativos en diferentes contextos, los discursos de los jóvenes homofóbicos apuntan a la necesidad de una mayor profundidad en la reflexión acerca de la diversidad sexual y derechos sexuales. Los prejuicios que rodean la homofobia están profundamente enraizados en las ideas rígidas acerca de la masculinidad y la sexualidad - por ejemplo, ser gay es a menudo visto como "no ser un hombre de verdad." Los programas deben proporcionar oportunidades a los jóvenes para descomprimir estos prejuicios y aprender a respetar la diversidad sexual.

-Trabajar en conjunto con las partes interesadas en todas las etapas del desarrollo y ejecución de programas es la clave para asegurar la pertinencia, aceptabilidad y éxito de las actividades, así como la sostenibilidad. En el caso de Programa H y Programa M, se ha colaborado con jóvenes de lugares específicos para definir los temas clave y crear los planes de estudios y campañas. Los procesos de adaptación también implican estrecha colaboración con la juventud local para identificar los cambios necesarios y/o modificaciones a los planes de estudio. Otro grupo clave de actores que han participado desde el comienzo es el gobierno, las entidades locales, tales como escuelas y puestos de salud, como entidades estatales y federales responsables de la educación y formulación de políticas de salud. A medida que trabajamos hacia la ampliación del Programa H y Programa M en Brasil y en otros lugares, estas asociaciones preestablecidas con el gobierno han servido como una base importante.

-Las evaluaciones del trabajo con hombres y niños deben tratar de corroborar los informes que

ellos hacen de sí mismos sobre sus cambios, a través de, entrevistas con las parejas, miembros de la familia y compañeros. Por otra parte, los cambios llevan tiempo y las relaciones evolucionan. Idealmente, el impacto de los programas, en particularmente en el trabajo con los jóvenes, deben ser evaluados en períodos más largos para aprender más sobre la dinámica de género involucrada en el período de transición que va de la juventud a la edad adulta.

-Las desigualdades de género, se construyen desde los primeros momentos de la vida y en todo el ciclo de la misma. Estas desigualdades se pueden reforzar o cuestionar prematuramente en ambientes adecuados. Por ejemplo, niños que crecen en familias donde los hombres y las mujeres tienen el mismo poder y una participación equitativa de las tareas domésticas, son más propensos a creer y actuar conforme a normas de género más equitativas. Por otro lado, niños y niñas que viven en entornos o familias en las que se acepta el uso de la violencia de los hombres contra las mujeres y se considera "normal" y donde las mujeres y las niñas tienen la responsabilidad primaria por el cuidado infantil y otras tareas domésticas, son más proclives a repetir estos patrones en sus años adolescentes y adultos. Dado lo que sabemos acerca de cómo las actitudes relacionadas con el género y las normas impulsan la epidemia del VIH, el uso de la violencia de los hombres contra las mujeres y las niñas y otros asuntos importantes relacionados con la salud y desarrollo, existe una necesidad urgente de esfuerzos para involucrar a los niños - y, en particular, sus cuidadores y las instituciones sociales donde son atendidos - en los trabajos conjuntos para promover la igualdad de género y garantizar que la perspectiva de la igualdad está presente desde los primeros años de vida de los niños.



Foto: Jon Spaul

Bibliografía

Barker, G. (2000) Gender Equitable Boys in a Gender Inequitable World: Reflections from Qualitative Research and Program Development in Rio de Janeiro, *Sexual and Relationship Therapy*, 15(3), 263-282.

Barker, G., Nascimento, M., Segundo, M., y Pulerwitz, J. (2004) How do we know if men have changed? Promoting and measuring attitude change with young men: lessons from Program H in Latin America, in S. Ruxton (ed.) *Gender Equality and Men: Learning from practice*, Oxford: Oxfam GB, 147-61.

Briceño-León, R., Villaveces, A., y Concha-Eastman, A. (2008) Understanding the uneven distribution of the incidence of homicide in Latin America, *International Journal of Epidemiology* 37(4):751-757.

Gutmacher (2009) Facts on Abortion and Unintended Pregnancy in Latin America and the Caribbean. Guttmacher Institute, New York y Washington, DC.

Márquez, PC. (1999) *The Street is my Home: Youth and Violence in Caracas* (1999) Stanford, CA: Stanford University Press.

Marsiglio, W. (1998) Adolescent male sexuality and heterosexual masculinity: a conceptual model and review, *Journal of Adolescent Research*, 3(3-4), 285-303.

Nzioka, C. (2001) Perspectives of adolescent boys on the risks of unwanted pregnancy and sexually transmitted infections: Kenya, *Reproductive Health Matters*, 9, 108-117.

Pulerwitz, J. y Barker, G. (2004) 'Measuring Equitable Gender Norms for HIV/STI and Violence Prevention with Young Men: Development of the GEM Scale', *Men and Masculinities* 10: 322-338.

Pulerwitz, J., Barker, G., Segundo, M., y Nascimento, M. (2006) 'Promoting more gender equitable norms and behaviors among young men as an HIV/AIDS prevention strategy', *Horizons Final Report*. Washington, DC: Population Council.

Ricardo, C. y Fonseca, V. (2008) Young people work to promote gender equality in Brazil, *Exchange on HIV/AIDS, Sexuality and Gender* no. 4, , p.13-15, KIT - Royal Tropical Institute, The Netherlands.

Ricardo, C., Barker, G., Pulerwitz, J., y Rocha, V. (2008) Gender, sexual behaviour and vulnerability among young people In R. Ingham & P. Aggleton (Eds.) *Promoting Young People's Sexual Health: International Perspectives*. (pp. 61-78). New York: Routledge.

Rivers, K. y Aggleton, P. (1999) *Adolescent Sexuality, Gender and the HIV Epidemic*, New York: United Nations Development Programme.

UNFPA (2000) *Partnering: A New Approach to Sexual and Reproductive Health*, Technical Paper. No.3. New York: UNFPA.

UNFPA (2005) Youth and HIV/AIDS Fact Sheet, disponible en http://www.unfpa.org/swp/2005/presskit/factsheets/facts_youth.htm, acceso en 5 de Julio 2010.